

La profesión de la fe



CAPÍTULO 1º

Artículo 1º

LA REVELACIÓN DE DIOS COMO TRINIDAD

El Padre y el Hijo revelados por el Espíritu

La tradición oriental expresa en primer lugar el carácter de origen primero del Padre por relación al Espíritu Santo. Al confesar al Espíritu como "salido del Padre", esa tradición afirma que este *procede* del Padre *por* el Hijo. La tradición occidental expresa en primer lugar la comunión consubstancial entre el Padre y el Hijo diciendo que el Espíritu procede del Padre y del Hijo (Filioque). Lo dice "de manera legítima y razonable", porque el orden eterno de las personas divinas en su comunión consubstancial implica que el Padre sea el origen primero del Espíritu en tanto que "principio sin principio", pero también que, en cuanto Padre del Hijo Único, sea con él "el único principio de que procede el Espíritu Santo". Esta legítima complementariedad, si no se desorbita, no afecta a la identidad de la fe en la realidad del mismo misterio confesado.



MISAS

Lunes a sábados, 9:00 y 20:00

Domingos, 10:30, 12:00, 13:00, 19:00 y 20:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00

Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Diario, 19:30

CÁRITAS

Miércoles, de 19:00 a 20:30

VIDA ASCENDENTE

Lunes, 18:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30

Jueves, 20:30

VISITA A LOS ENFERMOS

Rogamos nos avisen de aquellas personas que deseen recibir la visita del sacerdote, la Comunión o la Unción de los enfermos

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30

Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco

Wooby Oreste Jacques. Vicario parroquial

Parroquia ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26

Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 667.56.21.99

E-mail: pasuntorre@telefonica.net

28250 - TORRELLODONES (Madrid)



Octubre 2004/05
Año de la Eucaristía

Hoy, día 24,
Jornada de oración
por las vocaciones

Lunes, día 25,
San Marcos
Evangelista

Queridos feligreses:

"Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí". Con estas palabras se dirige Jesús a los suyos. El miedo en el corazón responde a falta de fe, a falta de confianza en Dios. Creer en Dios, y en su Enviado Jesucristo, es fuente de paz y serenidad ante la tribulación. Jesús se pone al mismo nivel de Dios cuando les pide fe a sus discípulos, porque sabe que el Padre y Él son uno. El Hijo de Dios se hace hombre para facilitarnos el acceso al Padre, verdadera fuente de felicidad. Cristo se constituye en el único Camino, para alcanzar la Verdad, que nos dará Vida en plenitud ¿Os imagináis a alguien perdido en medio del desierto sin saber que rumbo tomar? Sería desesperante. Pues así va por la vida quien no conoce a Dios. Vive ilusionado pensando que el camino que ha elegido es el correcto ¿Pero llegará a su fin?

Vuestro Párroco

NÚMERO 131

24 DE ABRIL DE 2005

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA, TORRELLODONES

ASSUMPTA

DOMINGO 5º

DE PASCUA

Lecturas: Hch 6, 1-7; Sal 32, 1-5.18-19; 1P 2, 4-9

Yo soy el camino, y la verdad y la vida

Santo Evangelio según San Juan 14, 1-12

Dijo Jesús a sus discípulos: «Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos un sitio? Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos bastar». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace sus obras. Creedme: yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores. Porque yo me voy al Padre».

Palabra del Señor

Mane nobiscum, Domine

VIDA PARROQUIAL

- **Escuela audiovisual de Formación.** Nueva actividad de nuestra parroquia. Ciclo: *El Siglo de las Reformas V. La reforma protestante*. Lunes 25 de abril, 8:30 de la tarde.
- **Escuela de Padres.** Viernes 29, 8:30 de la tarde. *Caracteres no emotivos: flemático, apático, sanguíneo, amorfo*. Características positivas, negativas y su educación. Conferencia impartida por doña Lourdes Arbeláez Ramos. Pedagogía

- **Grupo de matrimonios.** Viernes 29, 9:00 de la noche.

- **Apostolado de la Oración. Intenciones del Papa para el mes de abril.** General: Para que cada vez más los cristianos vivan el domingo como el día del Señor, que se debe dedicar especialmente a Dios y al prójimo. *Misional*: Para que cada comunidad cristiana se inflame con nuevo deseo de santidad, que haga florecer abundantes vocaciones misioneras.

- **Eucaristía y verdad.** Repasa el contenido de esta verdad que conocemos por la fe. *Estos textos hablan de qué y el por qué del misterio del Cuerpo y Sangre de Cristo; también hablan de qué puede significar esta verdad, y de cómo recibirle. Después de leer cada uno, dale vueltas y habla con Dios aplicándolos a tu vida.*

- **Cristo vive!** “Ese mismo sacrificio redentor de Cristo se actualiza sacramentalmente en cada Misa que se celebra, quizá muy cerca de vuestros lugares de estudio y de trabajo. No es Jesús, por tanto, alguien que ha dejado de actuar en nuestra historia. ¡No! ¡El vive! Y continúa buscándonos a cada uno para que nos unamos a Él cada día en la Eucaristía, también, si es posible, acercándonos –con el alma en gracia, limpia de todo pecado mortal– a la comunión”.

- **Libro recomendado.** *Dios y el mundo*, de Joseph Ratzinger. Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores. Barcelona (2002). 441 págs. 19,13 €. *Dios y el mundo* es un repaso de la doctrina católica para el creyente que se hace preguntas sobre su fe. A lo largo de las más de cuatrocientas páginas del libro asoman las distintas facetas del entrevistado: el profesor de teología –que pide una cierta preparación en el lector para captar en profundidad lo que manifiesta–, el cardenal custodio de la fe –que ve su función como un servicio a la Iglesia y a la verdad–, el sacerdote, y

el hombre creyente, que declara rezar el rosario por la noche “con gran sencillez”.

- **Bautizos.** *Damos la bienvenida a los niños que, por el sacramento del Bautismo, se han incorporado a la Santa Madre Iglesia:*

- ◆ Blanca Ribera Quetglas
- ◆ Pablo Cuellar Fernández
- ◆ Valentina Ruiz Ruiz de Alegría
- ◆ Claudia Ruiz de Alegría Marín
- ◆ Roberto Jiménez Carnicero

BUZÓN DE RESPUESTAS

Por don Ignacio Segarra Bañeres, doctor en Ingeniería industrial y en Derecho canónico



Castidad matrimonial

En los libros espirituales se suele hablar de castidad matrimonial. Pero, ¿se puede hablar propiamente de castidad en el matrimonio?

Hay una castidad matrimonial, como hay una castidad en celibato, en soltería y en viudedad. Sí, se puede y se debe precisamente porque el matrimonio es un gran sacramento —un medio ordinario de gracia— y no es algo malo, simplemente tolerado, como decían los herejes albigenses y los maniqueos. Y es que castidad no es mera continencia, no es rechazo de lo sexual. La castidad es parte esencial de la virtud de la templanza y, como tal, tiene como fin moderar las pasiones sexuales encaminándolas a su propio fin según el estado de cada persona. Cuando esa virtud interviene en la vida matrimonial, se le llama con toda propiedad castidad matrimonial o conyugal.

La castidad matrimonial lleva a los esposos a la fidelidad mutua, a la generosidad que conduce a no negarse al requerimiento justo del otro, a la apertura de espíritu que rompe con lo que podría ser mera lujuria, a la moderación que es racionalidad, a la delicadeza que es cariño, a seguir las leyes naturales del amor sin permitir lo que sería corrupción de lo bueno, y a no cegar las fuentes de la vida, puesto que Dios se sirve de los esposos para que éstos participen en su obra creadora trayendo hijos al mundo y educándolos.